

Un nuevo panorama en la transformación tecnológico-financiera: el TechFin

La transformación tecnológica en el ámbito financiero o Fintech, ha ido evolucionado en términos conceptuales y prácticos. Inicialmente, se entendió como una disrupción competitiva dirigida entre las instituciones financieras tradicionales y las empresas FinTech. En los últimos años, la colaboración entre ambas se ha revelado como el mejor camino para el crecimiento a largo plazo. De forma simultánea, las grandes tecnológicas también han entrado en para ofrecer servicios financieros, en lo que se ha venido a denominar *Techfin*.



A diferencia del *FinTech*, el *TechFin* tiene su raíz en empresas con *know-how* tecnológico que encuentran una mejor manera de ofrecer productos financieros como parte de una oferta más amplia de servicios. Son los servicios financieros los que se incorporan al campo de la tecnología en lugar de al contrario.



El acento en la dimensión tecnológica para generar valor añadido puede generar que determinados clientes se sientan más atraídos por la experiencia digital (por el canal) que por el propio producto (el servicio financiero que se ofrece). En España, un 60% de los clientes actuales de banca considerarían adquirir algún tipo de producto financiero ofrecido por estas empresas tecnológicas¹. Este porcentaje es superior aún en los jóvenes, el segmento de población más digitalizado. En este nuevo contexto, desde la industria bancaria se comienza a percibir a estas empresas tecnológicas como competidoras. Según el *Barómetro de Innovación Financiera ODF-Funcas*, hasta un 38% de los directivos bancarios españoles ven al *TechFin* como una amenaza competitiva.

¹ Evolving the Customer Experience in Banking (2016). Bain & Company.

Esta irrupción implica que la evolución en la transformación tecnológica del sector tiene dos motores: desde el campo financiero (*FinTech*) y desde el tecnológico (*TechFin*).



Pero hay retos de calado. Por un lado, en la medida en que las empresas tecnológicas deseen apostar por servicios financieros más complejos (más allá de los pagos) el paraguas regulatorio al que acogerse será cada vez más estricto y comprehensivo. Además, tienen que afrontar desafíos significativos en protección de los datos financieros. El sector bancario ha destacado hasta ahora por sus altos estándares en la protección de la información financiera de sus clientes. Sin embargo, las recientes vulnerabilidades en la custodia de datos de parte de algunas de estas grandes compañías tecnológicas han generado incertidumbre acerca de su capacidad para salvaguardar la información financiera.